



Poder Judicial
de Puerto Rico



UN ÁLBUM NUEVO
PARA MI TÍO FICO

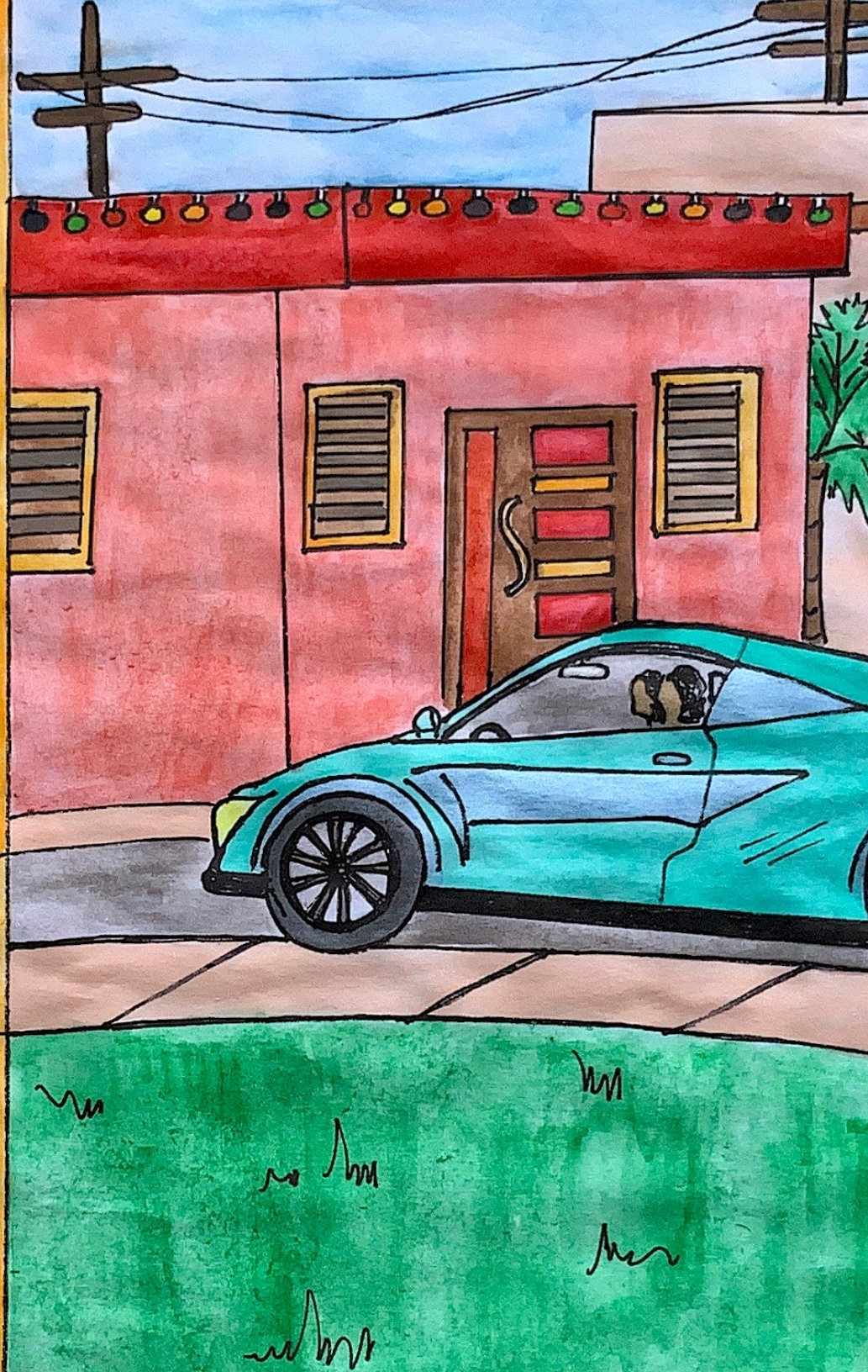
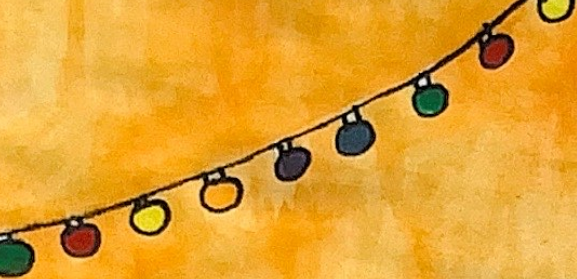




El Poder Judicial de Puerto Rico convocó a estudiantes que cursaban entre quinto a duodécimo grado, así como a estudiantes de nivel universitario, a participar de la tercera edición del Certamen Literario del Poder Judicial. Los(as) estudiantes participantes tuvieron la oportunidad de abordar el tema de la mediación como método alternativo para la solución de conflictos a través de la redacción de cuentos literarios.

El cuento presentado a continuación, fue el ganador en la categoría dirigida a estudiantes de 9no a 12mo grado, bajo el tema: **Identidad de género y conflictos intrafamiliares.**

Autora: **Paola Andrea Figueroa Dávila**





Nunca había conocido a mi tío Fico. Es más, no conocía de su existencia hasta hace unas semanas. Un día cualquiera en diciembre, la imagen de mi familia cambió mi vida por completo. Mis padres se habían ido a cenar a un restaurante nuevo en San Juan, algo de un concepto exótico con un chef que venía de Japón, así que sabía que me iba a quedar en casa sola prácticamente toda la noche en lo que comían y llegaban de vuelta a casa. Tomé esa oportunidad para buscar mis regalos de Navidad.





Mi mamá me pidió que no entrara a su oficina, pero mi misión de adolescente averiguada iba por encima de cualquier regla en ese momento. En su escritorio había una foto enmarcada de hace unos años, en mi cumpleaños número 15. En la foto estábamos nosotros tres con mis abuelos, sus padres. Ella es sumamente apegada a mis abuelos Popito y Momita, por eso los visitamos con frecuencia.

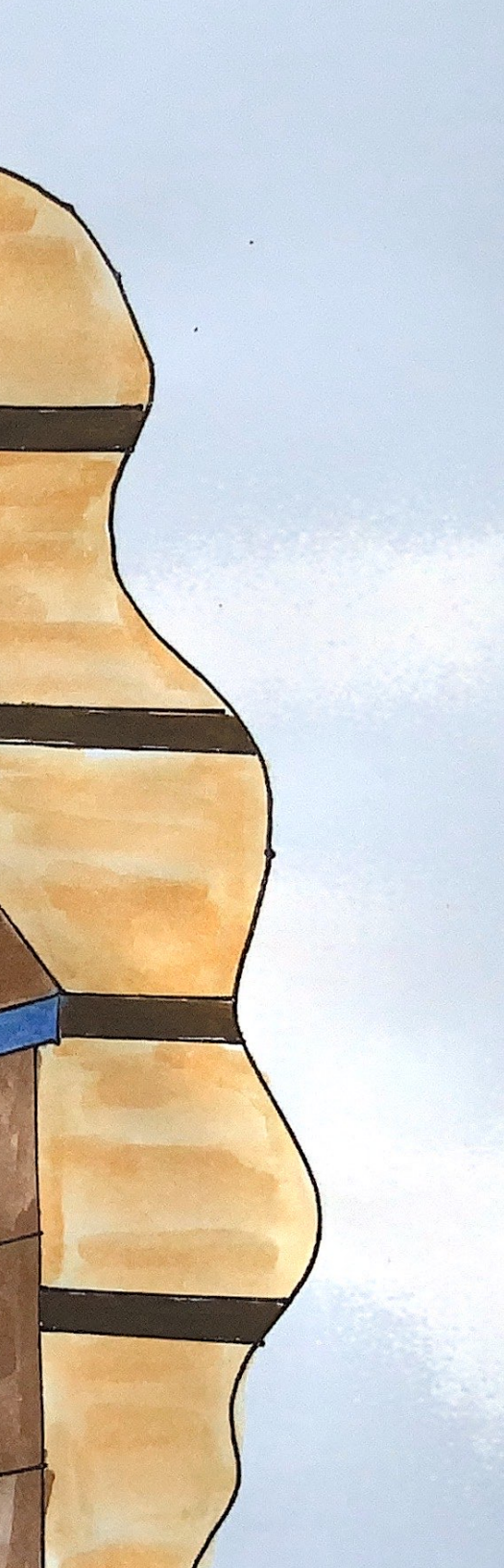
Me puse a abrir gavetas y las puertas del mueble, pero nada más encontraba miles de papeles aburridos de contabilidad y materiales usuales de oficina. No me iba a vencer así de fácil.





Busqué la escalera que usamos para decorar el árbol de Navidad y para cambiar las bombillas y me subí para poder inspeccionar encima del mueble. Al encontrar unas cajas rojas, pensaba que había cumplido con mi objetivo. Con mucho cuidado, bajé las cuatro cajas y las puse en el piso para finalmente darle un vistazo a esos regalos que tanto esperaba. Las tapas estaban polvorientas, pero no me parecía raro porque esa oficina lo más que tenía era polvo. Al abrir la primera caja mi emoción se desapareció más rápido que el “no” que salió de mi boca cuando mis papás me invitaron a salir con ellos esa noche. Yo no tenía nada de ganas de experimentar con la comida, esa nueva, que iban a probar.





Adentro de las cajas lo que había eran álbumes de fotos de hace como mil años, por lo que podía ver. Rápidamente abrí las otras tres y me topé con lo mismo. “¡Qué porquería!” pensé, pero ya que había pasado el trabajo de bajar las cajas podía tomar unos minutos para hojear las páginas de algunos de los álbumes de fotos. Al mirar el título del primer álbum, quedé completamente confundida. “Victoria y Tania 1981”. No me pareció raro que el nombre de mi mamá estuviese escrito en el titular, pero no tenía idea de quién era esa tal Tania.

Al observar las primeras páginas, inmediatamente reconocí a mi mamá de niña, con su pelo largo rubio y sus ojos amarillentos que parecen de gato. También aparecían como protagonistas de las fotos Popito y Momita, pero a ellos tres los acompañaba una cuarta persona. En todas esas fotos del primer álbum, ella, quien suponía que era Tania, salía como bebé recién nacida hasta cumplir el año. Me tomó mucho tiempo procesar lo que estaba mirando, pero todo apuntaba a que esa bebé, llamada Tania, era la hermana de mi mamá.





Estaba en “shock”, pues toda mi vida me habían hecho pensar que mi mamá era hija única igual que yo. En vez de pensarlo un poco más y ser sensible con lo que acababa de descubrir, decidí ir álbum por álbum tratando de entender quién era Tania y por qué no la conocía o, mejor dicho, por qué nunca había escuchado su nombre en mi vida.

Miré todas las fotos, obsesionada con saber más sobre este misterio. Cada álbum se enfocaba en un año, un viaje familiar o en momentos especiales de la niñez de cada niña. Tania y mi mamá parecían ser inseparables. De lo que pude entender en ese momento es que mi mamá era dos años mayor que su hermana y eran muy diferentes. Mi mamá siempre iba vestida de rosa o morado, con trajes de telas delicadas y lazos en su cabello dorado, mientras Tania siempre llevaba pantalones y una gorra que cubría su pelo oscuro. Tenían los mismos ojos, eso lo noté desde el principio.





1982, 1983, España 1985,
Graduación de Kindergarten de
Victoria, Tania cumple 7, 1990, 1992,
Quinceañero de Victoria, Argentina
1996, Graduación de Tania de cuarto
año, Victoria y Miguel se casan... ese
era el último en el que aparecía Tania,
la boda de mis padres. Ellos se veían
tan felices y jóvenes, mi mamá con su
traje de princesa color blanco y mi
papá con su chaqueta negra y sonrisa
resplandeciente. Tania fue la dama de
honor, pero llevaba una etiqueta verde
menta en vez de los trajes del mismo
color que llevaban todas las otras
damas.

No encontré una foto de mis abuelos
con sus hijas, solo una de mi mamá con
sus padres. La ausencia de Tania me
sorprendió, pero el próximo álbum era el
de mi nacimiento: "Bienvenida Jimena",
y de ahí en adelante ella es como un
fantasma familiar.



198

Victoria



Toda esta sobrecarga de información y emociones me hizo llorar de la confusión y el nuevo dolor de sentirme como una extraña en mi propia familia. Había perdido la cuenta del tiempo que llevaba en la oficina de mi mamá rodeada de todas esas memorias ajenas y ya era casi hora de la llegada de mis padres. Empaqué todo lo que había sacado y lo puse de vuelta en su lugar. No estaba en el estado para ver a mis padres. Así que corrí a mi cuarto y me desaparecí entre las sábanas.

Me levanté la mañana siguiente con el recuerdo del sueño que tuve esa noche. Conocí a una persona que era igualito a Tania, pero era un hombre. Con ese pensamiento mañanero me salí de la cama y me dirigí a hablar con mi mamá.





Ella estaba en esa oficina que me había revelado a esta persona desconocida y ahora iba a convertirse en el lugar donde iba a descubrir la verdad. Mi mamá estaba cuadrando los estados de cuenta de uno de sus clientes, llevaba la cara de concentración que siempre lleva al trabajar, con el ceño fruncido y la nariz arrugada. No le di ni tiempo a reaccionar, al entrar a la oficina cuando le conté todo lo que había encontrado. Ella me dejó terminar, pero veía las lágrimas bajar por sus mejillas desde la primera oración que salió de mi boca.

Me desahugué por completo y entonces escuché a mi mamá: "Esto es un tema muy difícil para mí, Jimena. Me tienes que escuchar con mucho cuidado." Ella me explicó que no había hablado con Tania en 18 años. Poco a poco me fue contando todo lo que pasó en su familia y por qué Tania se había convertido en un fantasma de un año para el otro.





Su hermana Tania había combatido con su identidad desde que era pequeña y el año de la boda de mis padres, le dejó saber a todos que ella ya no iba a ser Tania, iba a ser Francisco. La única que lo entendió fue mi mamá, su querida Victoria, el ángel de la guarda de mi tío. Mis abuelos no lo tomaron nada bien y desde ese día nunca más le hablaron a Francisco. Ese fue el día después de la boda de mis padres y mi mamá no ha visto a su hermano desde esa discusión.

Mi mamá se iba de viaje a su luna de miel esa misma noche a Tailandia. Antes de irse le dijo a su hermano Francisco que tenía todo su apoyo y que por favor la esperara de su luna de miel para volver a hablar con sus padres. Dos semanas después volvió de su viaje y Francisco, o mejor dicho Fico, se había desaparecido de su vida como si hubiesen borrado su existencia con un clic a la tecla de borrar.





Mi mamá continuó diciéndome que desde ese entonces ha tratado todo para contactarlo o por lo menos saber cómo está, pero lo más que ha logrado es una amistad en Facebook. Todos los mensajes que le había enviado nunca recibieron una respuesta. Ella sabe cada detalle de la vida de su hermano, pero no lo conoce a él de verdad. Sabía que no podía tampoco aislarse de sus padres, aunque ellos tuvieran la culpa por rechazar a Fico, pero sin ellos estuviese sola con la excepción de mi papá. Al terminar la historia fui a abrazar a mi mamá y me atreví a preguntarle con lágrimas bajándome por las mejillas "¿Qué piensan Popito y Momita ahora?". Su contestación fue simple: "se arrepienten todos los días, pero actuaron muy tarde".





Salí de la oficina después de conversar un rato con mi madre con una misión, lo que me ha traído hasta aquí. Llegué de vuelta a mi cuarto y al sentarme en mi cama inmediatamente busqué a todos los Francisco Villegas que encontré en las redes sociales. No se me hizo difícil identificarlo, esos ojos de gato no se pierden nunca. Lo seguí en Facebook y en Instagram, en ambas plataformas le envié un mensaje de cómo un millón de palabras explicándole todo y comencé el juego de la espera.

La contestación me llegó siete horas después y era casi igual de larga que mi mensaje. Mi tío me escribió acerca de lo que había hecho con su vida. Era arquitecto y vivió en Miami por 16 años, pero desde hace dos años estaba de vuelta en Puerto Rico porque decidió mudarse con su esposa Miranda y su perro Houdini. También, me explicó un poco su razonamiento de desaparecer luego de la boda de mi madre. Ese día, decidió irse y no volver para proteger a mi mamá. No quería ser la razón por la cual se complicara la relación tan bonita que tenía mi mamá con mis abuelos.

F

De lo que sí me
arrepiento es de
nunca haberle dado
la explicación que se
merecía Victoria. En
su lugar, la estuve
ignorando como si no
existiera a pesar de
todos sus mensajes,
pero no sé cómo
explicárselo.



J

¿Podemos
encontrarnos para
conversar y tomar un
café?

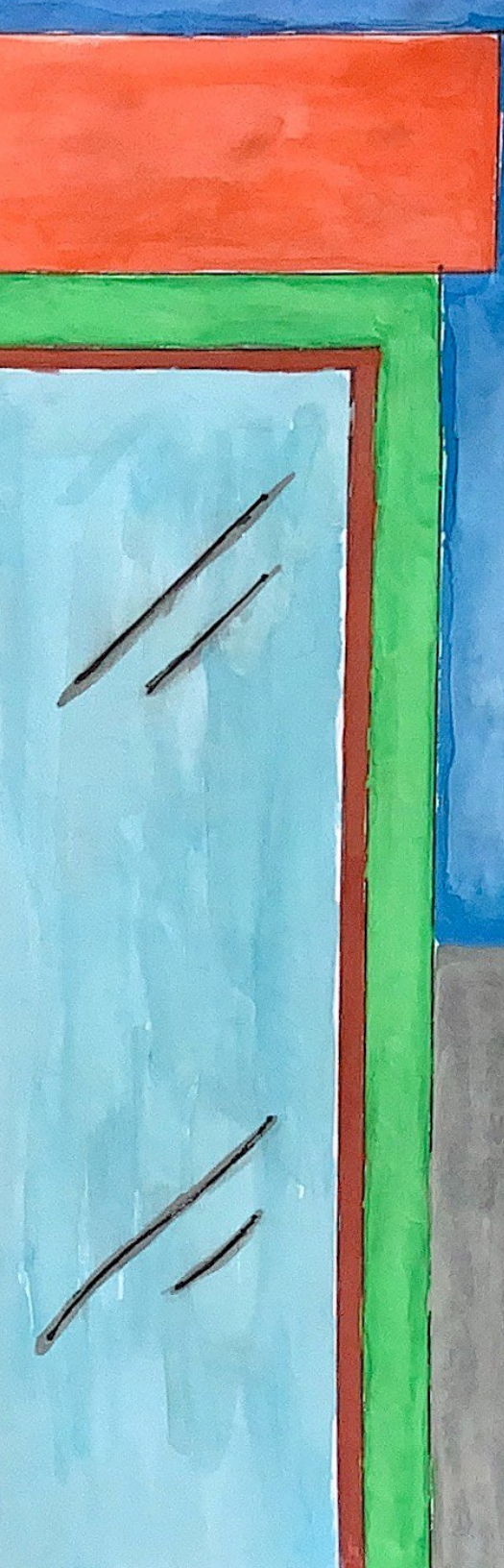


Me explicó que él nunca se sintió cómodo en su cuerpo y que le tomó mucho tiempo estar listo para hacer el cambio de verdad, pero que no se arrepiente ya que ahora es él de verdad. Le dolió muchísimo el rechazo de mis abuelos, pero él estaba preparado para una reacción así. Lo último que decía el mensaje era: “De lo que sí me arrepiento es de nunca haberle dado la explicación que se merecía Victoria. En su lugar, la estuve ignorando como si no existiera a pesar de todos sus mensajes, pero no sé cómo explicárselo”.

Mi reacción inmediata fue coordinar un café con él para crear un plan de acción. Yo sabía que tenía que reunir a mi tío con mi mamá y mis abuelos, no importa la historia que les perseguía, porque era claro que todos querían pasar la página y continuar como familia. Todos nos habíamos perdido mucho de su vida, momentos sumamente especiales que nunca se iban a repetir, pero lo importante era seguir adelante.

PANADERÍA





Nos encontramos en una panadería y le expliqué cuáles eran mis intenciones. Mi tío estaba muy nervioso y le tomó mucho acceder, pero yo no iba a salir de allí hasta que me dijera que sí. Decidimos hacerlo el 24 de diciembre, porque Popito y Momita iban a estar en mi casa para la cena de Noche Buena. Le pedí que por favor trajera a Miranda y a Houdini, que todo lo demás lo resolvía yo. Me aseguré de que mi madre no sospechara nada haciéndole muchas preguntas de mi tío Fico, como si todavía no conociera nada de su vida. Conté los días pues sabía que todo cambiaría con un simple abrazo de aceptación, estaba segura.

Entonces llegó el día más esperado. Estaba metiendo el postre en la nevera y esperando con ansias a que sonara el timbre de la puerta. Esperé unos minutos hasta que finalmente sonó y escuché a mi mamá preguntar quién pudiese estar allí en una fecha como esa dirigiéndose hacia la puerta. Lo que siguió ese momento es lo más lindo que he visto en mi vida.





Mi mamá gritó, mis abuelos lloraron y mi papá le tomó fotos a todos. No pensaron en preguntar cómo tío Fico había llegado aquí, estaban todos demasiado enfocados en sentir las emociones que habían tratado de suprimir por tantos años. Poco a poco todo se fue explicando y Popito pidió perdón aproximadamente veinte mil veces en lo que su hijo les contaba de los últimos 22 años. Mi abuela estaba maravillada con lo diferente, pero hermoso que se veía su hijo y le prometió la colección de corbatas de mi abuelo. Yo los observaba con la sonrisa más grande y los ojos llenos de lágrimas, pero los dejé tener su momento. Miranda y Momita ambas son maestras de arte, así que ese vínculo se estableció desde ese primer encuentro.





Ahora estoy aquí, escribiendo
esto para no olvidar esta noche tan
maravillosa y posiblemente continuar la
tradición con un álbum de fotos nuevo
para la colección.

Contenido educativo

¿Qué es la identidad de género?

Para entender que es la identidad de género, es importante comprender la diferencia entre el sexo y el género.

Sexo

El sexo de una persona es determinado por un doctor o una doctora al nacer y está basado en los genitales y cromosomas del o de la bebé. Para la mayoría de las personas, existen dos tipos de sexos biológicos o sexos asignados al nacer: el masculino o el femenino.

Género

El género es una construcción social que asigna expectativas, estándares, y creencias al comportamiento de una persona basadas en su sexo. En otras palabras, el género intenta definir de una manera social y cultural, lo que significa ser masculino o femenino. Por esto, se puede ver el género como un concepto fluyente, sus estándares cambian a través del tiempo y entre diferentes culturas.

El género influencia la manera en que nos vestimos, comunicamos y actuamos, y también la manera que nos percibe la sociedad exterior a base de nuestro sexo asignado al nacer.

Identidad de género

La identidad de género es cómo se siente individual e internamente una persona con relación al género. Las personas construyen su identidad de género en diferentes etapas de su vida y la van expresando a través de su forma de vestir, apariencia, comportamiento, y aspecto personal.

La identidad de género de una persona puede coincidir o no coincidir con su sexo asignando al nacer.

¿Qué es el discrimen por razón de género?

El discrimen por género ocurre cuando tratan a una persona de forma diferente o injusta por su género o su identidad de género. Este trato distinto puede llevar a la violencia de género, que es cuando una persona demuestra conductas que causan daño físico, sexual o psicológico a otra persona motivado por los estereotipos de género creados socialmente. Cuando se habla de estereotipos de género, se refiere a las creencias o ideas basadas en las características y funciones sociales que determinada cultura le asigna al hombre o a la mujer.

¿Cómo puedes ayudar a detener el discrimin por género?

Para llegar a una sociedad inclusiva y equitativa, es necesario reconocer y respetar la identidad de género de cada persona. Esto significa usar los nombres y pronombres correctos, y respetar la forma en que cada persona elige expresar y vivir su identidad de género. El reconocimiento y respeto de la identidad de género ayuda crear ambientes inclusivos y seguros para todas las personas, y contribuye a la diversidad e igualdad de nuestra sociedad.

Si observas que hay un conflicto relacionado a discrimin por identidad de género, puedes intervenir y tomar el rol de mediador o mediadora. Esto significa ayudar a crear un espacio donde las partes puedan hablar y abiertamente expresar sus necesidades y preocupaciones, escucharse con compasión y educar sobre temas de género cuando sea necesario. A través de la educación y de la mediación, podemos ayudar crear una sociedad más compasiva e inclusiva para que todas las personas puedan sentirse seguras y aceptadas.

Si te está pasando a ti, puedes buscar ayuda de un compañero o compañera, de una persona adulta o reportarlo al personal escolar.



@poderjudicialpr



www.poderjudicial.pr



buzon@poderjudicial.pr



(787) 641-6263